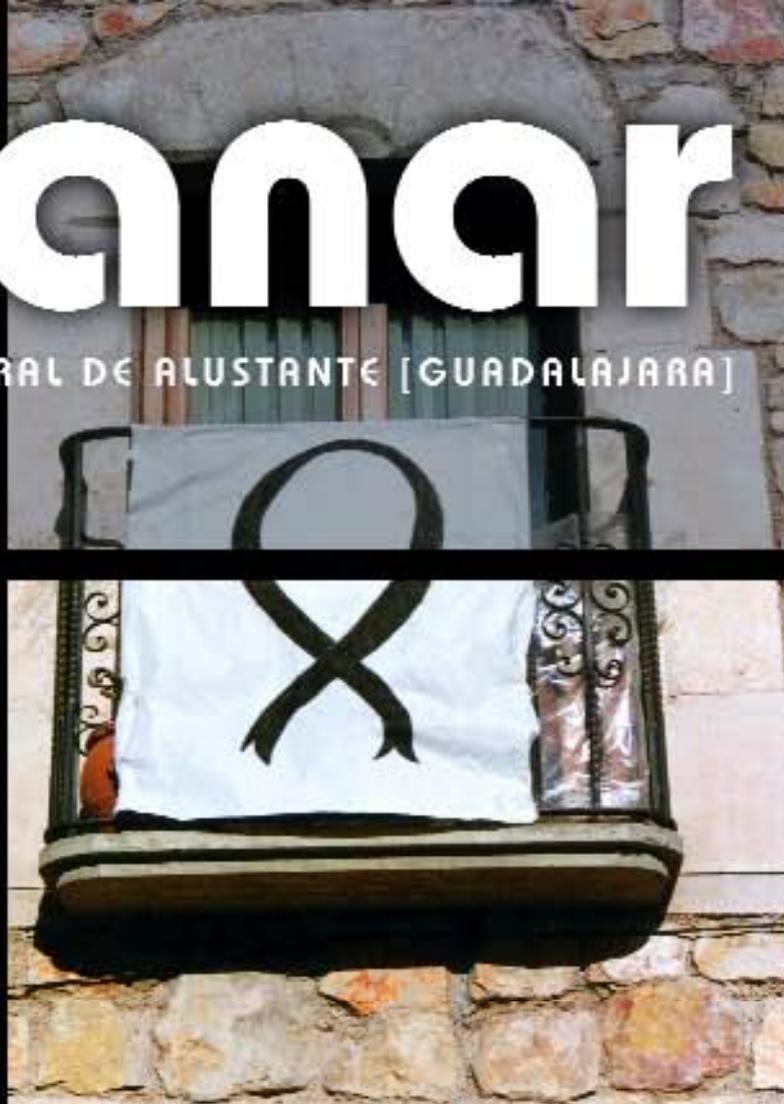


hontanar

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL DE ALUSTANTE [GUADALAJARA]

Nº 34 ABRIL 2004



Sumario

EDITORIAL

11 M La libertad de sentir..... 3

HISTORIA

Alustante:
Un siglo de escuela (II) 4

Los usos y costumbres
en Alustante (II)..... 10

COLABORACIONES

Dos Grumetes en Alustante 14

Carta abierta a Zapatero 15

RECREANDO

CUENTOS:
La tía miseria..... 16

La Cuentera Cocolisa 17

Elegía a un maestro..... 18

Un nuevo libro 18

Certámenes de Pintura 19

A propósito del Spanglish 19

ALUSTANTE TODO EL AÑO

El mundo de las setas..... 20

San Antón y Carnavales 21

Próximas actividades..... 22

Actividades Hontanar 2004..... 22

GASTRONOMÍA

Comida típica de Viernes Santo 23

LIBROS

Lenguaje colateral..... 23

CERTAMEN LITERARIO (ADULTOS)

El Camionero..... 24

LA TRANSHUMANCIA

De Vereda..... 28

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

Arrendamiento..... 35

Date un gusto 35

ECOS DE ALUSTANTE

DOS PAISANOS: Alfredo Verdoj
y Diego Sanz 36

Elecciones Generales
en Alustante 37

NOTICIAS LOCALES

Carretera CM 2112

Plaza de toros.

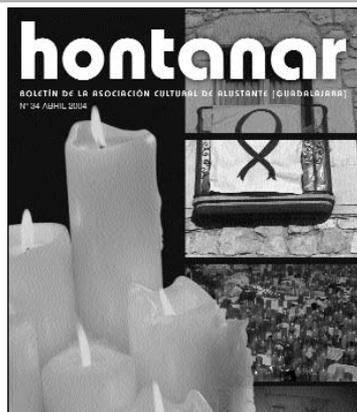
Solicitud de subvenciones.

Consultorio local.

en Alustante 38

HONTANAR INFANTIL

Aprovechar la red para
la lectura 39



Colabora:



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha
Consejería de Educación y Cultura

Edita:

asociación cultural  hontanar

ALUSTANTE en INTERNET:

<http://www.alustante.com>
<http://www.hontanar-alustante.org>

Nº 34 Abril de 2004

Edita

Asociación Cultural Hontanar
C/ Juan de la Hoz nº 2
19320 ALUSTANTE

Redacción y Coordinación:

JUAN CARLOS ESTEBAN

ELENA BORBOLLA MAIQUES

DIEGO SANZ MARTÍNEZ

FRANCISCO CATALÁN LÓPEZ

ÁNGEL LORENTE LORENTE

Administración y Suscripciones

Pedro López Martínez
Tífo: 963.65.22.44

Colaboradores

VALENCIA: Chus Pérez, Félix Sanz Gómez,
Domingo Pérez, Eddie Turney, Juan Luis
Benito, Félix Herranz,
Sagrario Lahoz (fotos)

GUADALAJARA: Eva Catalán Lozano,
Angelita Pérez.

ALBACETE: Gabriel Catalán López

CÁDIZ: Emilio Velasco García

MADRID: PATro Pascual y José L. Ordovás (fotos)

EDICION DIGITAL

José Luis Ordovás
hontanar@telefonica.net

Imprime

Gráficas Ronda, S.L. - VALENCIA

D. L. GU-260/95



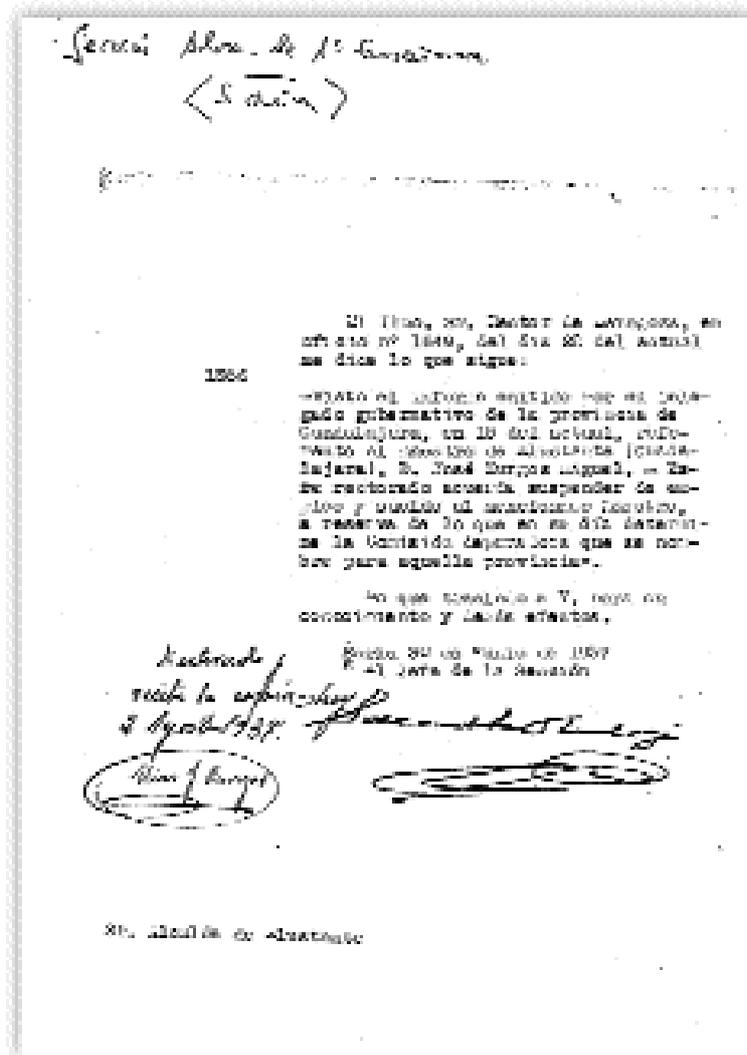
hontanar es una publicación periódica que sale cada cuatro meses en las siguientes fechas: Abril (Semana Santa), Julio (Vacaciones), Diciembre (Navidades).

NOTA: La Asociación Cultural Hontanar no se hace responsable de las opiniones vertidas en artículos de opinión y colaboraciones.

Próxima fecha de cierre: 15-7-2004

hontanar - Eras de Juan de la Hoz • 19320 ALUSTANTE

por Francisco Catalán López



Comunicación

En la primera parte de este trabajo, publicada en el Hontanar del mes de diciembre de 2.003, daba una visión general de las escuelas de Alustante en el último siglo y relataba las vicisitudes de las mismas en diferentes épocas de la Historia de España: Restauración de la monarquía, dictadura primoriverista y II República. Finalizaba, relacionando los maestros de Alustante en el periodo republicano y señalando como en las elecciones generales de febrero de 1936 triunfa en España el Frente Popular y en nuestro pueblo la derecha con el 60% de los votos.

5. LA ESCUELA EN LA GUERRA CIVIL

El pronunciamiento militar contra la República del 18 de julio sorprendió a los maestros de toda España de vacaciones. Desconocían que se iniciaba la etapa más penosa jamás vivida por los docentes en nuestro país. El golpe de estado triunfa desde el primer momento en Alustante. El inicio del curso escolar de 1936-37 es absolutamente irregular en la mayoría de los pueblos de la provincia de Guadalajara ocupados por las tropas rebeldes. Más del 40 % de los maestros y maestras no se presentan, tal como ocurrió con tres maestros de Checa, los cuatro de Orea, los dos de Alcoroches y los dos de Adobes. Es decir, el primer curso de la contienda militar se perdió en gran parte de las escuelas. No ocurrió lo mismo en Alustante, ya que todos los maestros con destino en sus cuatro escuelas iniciaron el curso en septiembre de 1936.

NIÑOS Nº 1	NIÑOS Nº 2	NIÑAS Nº 1	NIÑAS Nº 2
Benito González Esteban	José Elías Burgos Miguel	Restituta García García	Purificación Sicilia Moré

En Alustante se vive un enrarecido ambiente de inquietud, temor y sobresaltos. Para la mayoría de las familias "un vivir sin vivir". En las escuelas, también. Miedo, mucho miedo. La militarización impregna a todo el pueblo. Los soldados españoles y las tropas africanas de Franco se aposentan. Dos por casa, en casi todas. Obligaban. Los militares dirigidos por el teniente Ruiz destituyen fulminantemente en el mes de septiembre al alcalde Crescenciano Lorente y a toda su corporación; la sustituyen por otra encabezada por Marcelino Izquierdo. Los niños con los soldados a cantar el Cara el Sol. La juventud, a la Guerra. Casi todos donde están. Unos frente a otros. Hermanos en uno, hermanos en otro. Más llamamientos a hijos y esposos. Desesperación por la ausencia de noticias de los ya incorporados. Temor a las patrullas de requetés y falangistas, lo vigilan todo. Miedo a la delación. Huida de una cuarentena de vecinos por temor a los "paseos". Intervención a su favor del alcalde. Investigación a otros. La sospecha generalizada como principio. Transformismo político de subsistencia.

Historia

tra Restituta García. En enero de 1938 se da posesión a Dña Nicolasa López Mínguez de la escuela número uno de niñas y a Dña Escolástica Barranco de la número dos de niños. Esta escuela estuvo sin maestro desde junio de 1937, mes en el que expulsaron a su titular, D. Elías José Burgos.

En abril de 1939 Dña Escolástica Barranco es destinada a Condemios de Abajo. El acta de cese la firma el maestro D. Benito González en su condición de secretario habilitado del Ayuntamiento. Termina el curso D. Leandro Latorre, que se ocupará de esta escuela interinamente hasta septiembre de 1941. Las niñas de Alustante cantaban a este maestro la siguiente simpática coplilla:

D. Leandro no corra usted
Cojones, no voy a correr,
se han escapao las maestras
no las puedo coger



Don José Elías Burgos Miguel "Burguitos" 18-Abril-1955. Monreal del Campo (Teruel). Tu papá en su escuela.

Los símbolos democráticos son sustituidos por los del nacional catolicismo poco a poco. El sello constitucional es utilizado hasta enero de 1938. En abril de 1939 aparece ya el de la dictadura. La exposición de los retratos del General Franco y de José Antonio Primo de Rivera se hace obligatoria en todas las escuelas del País. Se mezclan los símbolos profanos con los religiosos, lo terrenal con lo divino, las señales fascistas con las católicas. En las escuelas de Alustante, el escudo del "águila imperial", el Crucifijo, Franco y la Purísima. El último curso de la contienda civil, 1939-40 finaliza el 15 de julio con una reunión muy simbólica de lo que sería la educación en la España franquista, "después de asistir a misa, las Autoridades locales y el resto de miembros de la Junta local de enseñanza primaria de Alustante se reúnen, a instancias de la inspección, para hacer las menciones especiales de algunos alumnos". Se inicia la obligatoriedad de asistencia a los actos religiosos de la iglesia católica no sólo de los

maestros y alumnos, sino de cualquier persona que no quiera estar bajo la sospecha de desafección al nuevo régimen. En septiembre se comunica a las autoridades provinciales que todos los maestros han iniciado sin novedad el nuevo curso.

Los maestros de Alustante durante el periodo de Guerra y primer año de postguerra fueron los siguientes:

NIÑOS Nº 1		NIÑOS Nº 2		NIÑAS Nº 1		NIÑAS Nº 2	
Maestro	Periodo	Maestro	Periodo	Maestro	Periodo	Maestro	Periodo
Benito González Esteban	Hasta 1943	José Elías Burgos Miguel	Hasta junio 37	Restituta García García	Febr-36 Octub-37	Purificación Sicilia Moré	Hasta octub 41
		Escolástica Barranco Muñoz	Enero-38 Mayo-39	Nicolasa López Mínguez	Enero-38 Mayo-41		
		Francisco Martín Abad	No llegó a tomar posesión				
		Leandro Latorre Viejo	Mayo-40 Sept-41				

Antes de adentrarme en el largo periodo de la dictadura franquista quiero mostrar algún trazo más de la biografía de dos magníficos maestros: D. José Elías Burgos y Dña Purificación Sicilia.

Sirva la rememoración de sus vidas para contribuir a recuperar una imagen que el tiempo y sus agentes habían erosionado y, en muchas ocasiones, distorsionado. Sirva, así mismo, como homenaje a la memoria de una generación de maestros de escuela que fueron víctimas de la intolerancia y que, sorteando toda clase de dificultades, instruyeron y educaron a las generaciones de españoles que han propiciado la España actual.

6. D. JOSÉ ELIAS BURGOS MIGUEL. "BURGUITOS"

Desde que en agosto de 1937 notifican a D. José la suspensión de empleo y sueldo, una serie de acontecimientos marcarán su vida para siempre. Su matrimonio se rompe, pues Clotilde, su mujer, se enamora de un joven apuesto oficial del ejército

Historia

Cumplidos los cinco años de destierro en este pueblo leridano, en septiembre de 1946 toma posesión de la escuela unitaria de Montarrón (Guadalajara) a la que accedió por Concurso de Traslados Voluntario. En 1950 a la edad de 48 años y con su hija todavía en el primer plano de su mente, solicita la escuela de una población cercana a Alustante, Monreal del Campo (Teruel). En este pueblo vive durante cinco cursos en casa de Raimundo "Canovas", hermano de Clotilde, legalmente todavía su esposa. Su conversación casi obsesiva, su hija, eso manifiestan los alustantinos que hablaban con él con cierta frecuencia. En 1955 se traslada por concurso a la escuela unitaria de Gajanejos en la que se jubiló en 1965.

D. José mitigaba su soledad escribiendo, componiendo poemas en los que se refleja la profunda sensibilidad de este maestro. Versos escritos con una vieja Olivetti, firmados con una preciosa caligrafía y llevados a unos cuadernillos pequeños que él mismo fabricaba.

Ni su maltrecha salud, ni las injusticias, ni la ausencia de satisfacción alguna, ni su soledad sin límites causaron tanto dolor como el de no sentirse correspondido por la persona que más amó durante toda su existencia, su hija Mercedes. La amó hasta el final, nunca renunció a ella.

En 1962 compone para su hija Mercedes y para su nieta Isabelita sendos poemas, cuyos maravillosos versos están impregnados de sentimientos muy profundos. Tan significativos son que, al término de su lectura, se interioriza de inmediato la fotografía del alma de este maestro de escuela.

Muere D. José Elías Burgos y su sobrina Laura, también maestra de escuela, le dedica una elegía que reproducimos en la sección RECREANDO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

(14 de enero de 1.962)

"A mi querida hija, en el día de su fiesta onomástica".

Si yo estuviera a tu lado
en este dichoso día,
¡qué feliz me sentiría
junto a mi sueño dorado!
Pero al no verlo logrado
porque tú no lo deseas,
quiero, Mercedes, que veas

que en ausencia también siento
como mío tu contento,
aunque quizá no lo creas.
Ya he cumplido los sesenta
años, y voy para viejo,
mas por ello no me quejo
porque la FE los alienta;
la Esperanza los sustenta
y les da fuerza y valor,
para sufrir el dolor
de ver que mi ancianidad
no tendrá la CARIDAD

de un filial y puro amor
Pido a Dios que me conceda
lo que tú no quieres darme:
"consuelo" para endulzarme
la existencia que me queda".
Que verte muy feliz pueda;
que en tu hogar no haya discordia,
que la dicha y la concordia
sean tus amigas fieles,
para que con ellas vueles
en tu vejez a la GLORIA.

FELICITACIÓN

"A Isabelita Navalón Burgos,
con mucho cariño".

Aunque eres muy pequeñita
y no puedes comprender
lo que la vida da y quita
en nuestro continuo hacer,
te mando esta tarjetita
y cuando sepas leer,
- si tu querida mamita

la guarda en vez de romper-,
tendrás la dicha infinita
que tu abuelo, Isabelita,
te supo siempre querer
y te lleva grabadita
en el fondo de su ser
Por eso te felicita
en el nuevo amanecer
del año que nos visita
con verdadero placer,
y al Niño-Dios solicita

- creo lo ha de conceder-,
dé a tan linda muñequita
Virtud, Salud y Saber,
Y para mí... que permita
Que un día te pueda ver.

7. PURIFICACIÓN SICILIA MORÉ. "Dña PURA"

Cuando en el invierno de 1937 Dña Pura regentaba el comedor de niños en Alustante estaba haciendo lo que había hecho siempre, ayudar a los demás, a los más necesitados. Pero con una gran diferencia, antes del pronunciamiento militar actuaba con libertad, ahora representaba a la sección femenina de la Falange. Había adoptado, sólo formalmente, un vestido de camuflaje, trataba de librarse de la feroz persecución que de muchos maestros estaba realizando el nuevo régimen. Y en Alustante los mecanismos de "depuración" estaban activados. A ella la salvaron en un primer momento, fundamentalmente, sus alumnas y algunas personas influyentes de Alustante. No obstante, la presión y la investigación continuaron hasta hacer insoportable su vida en el pueblo.

En octubre de 1941 la cesaron por "órdenes de la Superioridad", tal como certificó el entonces secretario de la Junta Local de Primera Enseñanza de Alustante Federico Masegosa Sanz, Junta que estaba presidida por el alcalde Augusto Lorente y en la que aparece por primera vez como vocal el cura párroco D. Anselmo Novella. Como no podía prosperar ninguna acusación la Junta Provincial aprovechó la necesidad que Dña Pura tenía de atender a su hermana Aurelia por encontrarse enferma de gravedad para, en primer lugar, denegarle el permiso que había solicitado el 13 de septiembre y más tarde, el 28 de noviembre, obligarle a solicitar la renuncia de su escuela, es decir, "a toro pasado". Llevaba ya más de un mes regentada por la maestra interina Dña Natalia Blázquez.

En el artículo anterior presentamos las bases teóricas sobre las que se fundamentaban los usos y costumbres que regían la vida económica y social de pueblos como el nuestro. En esta ocasión vamos a comenzar a describir algunas de estas prácticas, basadas en un –para nosotros- curioso diálogo entre lo privado y lo comunitario. Así pues, en esta entrega a la revista Hontanar van a ser tratados como parte del derecho consuetudinario local el coto, los rebaños comunales, las restrojerías y sus usos y costumbres asociados.

EL COTO.

Básicamente el coto consistía en un rebaño de ovejas y cabras viejas o flacas (en 1844 el número era de 200) aportadas por los vecinos ganaderos del pueblo para un posterior consumo comunitario. El nombre de este rebaño proviene del espacio comunal donde estas ovejas tenían el privilegio de pastar, existiendo cotos en la mayor parte de los pueblos de Molina. En Alustante el coto se encuentra en el área del camino de Molina y el Pinillo y ha quedado como topónimo del término municipal, no obstante, la documentación histórica sitúa el coto en un lugar muy diferente, en el camino de Valhondo. En 1841 se revisa el paso de ganado que salía desde las eras a Valhondo; en esta ocasión se dice que “el referido paso salga desde la cruz del coto a los huertos de Balondo, prebiniendo a los vecinos que tengan heredades en dicho paso, no pasen a hacer uso de ellas sin dexar a lo menos las veinte y cinco baras que la ley marca el año que le coja bacante”¹.

En 1770 el arrendatario del coto exige al ayuntamiento que se le ha de dar la dehesa Somera para el pasto de las ovejas desde el 15 de octubre hasta el



Ovejas y cabra en primer plano

25 de marzo y el coto desde el 25 de mayo hasta el 1 de mayo.

Aunque parece ser que en el pasado se servía carne del coto durante todo el año, era de mayo a septiembre, y durante la siega especialmente, cuando las ovejas de este rebaño eran sacrificadas para el consumo humano. Al ser el precio de la carne muy inferior al del mercado corriente era probable que hubiese familias que consumieran carne sólo en este periodo. La carne, además, se fiaba hasta el final de la recolección, “apuntándose” las libras (luego kilos) de carne que se llevaba cada vecino en la tarja, barra de madera en la que se realizaban tantas muescas, medias muescas y rayas como libras, medias libras o cuartos de carne se llevaba un vecino.

El coto era controlado por el concejo (posteriormente por el ayuntamiento), de modo que cada año se sacaba a subasta bajo una serie de condiciones. Estos contratos, que se registraban en los libros de acuerdos municipales, dan una idea de la función

social de esta costumbre.

En 1770 Catalina Martínez se obliga a abastecer la carnicería desde San Juan de ese año hasta el año siguiente, determinándose unos precios fijados para cada producto: “desde este día de San Juan de la fecha hasta el primero del mes de agosto he de dar carne a nueve cuartos la libra, lo restante del año a diez cuartos; y desde el dicho día de San Juan hasta el día ocho de setiembre e de dar la obexa a siete cuartos la libra; desde el día ocho de setiembre hasta el día de San Andrés, la libra de cabra a seis cuartos la libra y si faltare algún día cabra desde el día de San Andrés asta el de San Juan, macho a ocho cuartos la libra; el libiano de macho por media libra; el libiano de cabra por media libra; las cabezas, menudo, libiano de obexa por dos libras; el libiano de carnero por media libra”².

La carnicería se encontraba en el siglo XVII en los bajos de la Casa o Mesón del Lugar, así en 1771 la contratista del coto dice que “se me ha de dar el

1.- Archivo Municipal de Alustante (A.M.A.) sign. 7.10 fol. 13v-14r.

2.- A.M.A. 6.27, fol. 37r.

LA VACADA.

Por lo que respecta a la vacada, se documenta un ganado comunal de vacas en Alustante desde la Edad Media; a fines del siglo XIV las vacas de Alustante fueron robadas durante el conflicto con Albarracín y sus aldeas por la cuestión del patil de sierra, un espacio de pasto comunal que servía de frontera entre Molina y Albarracín y que iba en sentido norte sur desde Valdefuentes hasta el Tajo. Al parecer parte de la vacada del pueblo era trashumante: hacia Andalucía en invierno y a Sierra Molina durante algunas temporadas de verano.

Así se observa cómo en 1841 Manuel Ximénez y Domingo Lorente se obligan "por medio de una persona útil a satisfacción del Ayuntamiento a guardar la bacada de este pueblo, abonándoles una fanega de trigo por cada par de reses y las andaluzas por mitad, según costumbre, llevando los cerriles a la Sierra por uno o dos meses, según disponga el Ayuntamiento, abonándoles un real por cada mes y cada mes"⁹. Es de destacar que el vaquero reclamaba en las cláusulas de contrato un mínimo de seguridad puesto que algunas vacas braveaban. En 1842 Francisco Sanz, encargado de la vacada ese año, reclama que se le permita atar con pielga o traba "a toda res maliciosa, además del cencerro que ha de echarle su dueño". Así ocurre también en 1770: "la res que sea andariega que salga a hacer mal le an de hechar sus amos pielga y cencerro"¹⁰. Por otro lado, se observa la cláusula en la que se dice que toda aquella res que se extravíe fuera del término del pueblo "ha de ser de mi cargo el buscarlas hasta los pueblos inmediatos del circuito"¹¹.

Por último, nos ha parecido también muy revelador que el vaquero, como persona habitual de las áreas de pasto del pueblo, tuviera funciones de vigilante de pastos, dándole atribuciones "para prender todo ganado que entrase en las dehesas y redonda, como también a todo vecino que

encuentre sacando estiércol de dichas dehesas, percibiendo la parte de la multa que la Justicia le imponga a toda persona denunciada, como también a los de Checa que pernoctan en dichas dehesas"¹².

La vacada tenía su lugar de reunión en el Ejido de la Vega y en las eras, detrás del Esquilo.

PORCADA.

Por lo que respecta a la porcada o piara del pueblo, se trataba de otro servicio controlado por el Ayuntamiento y por el que el porquero percibía una cantidad en cuartillos de trigo, cobrando la mitad por los mar-

cobrando por ello al pueblo a mediados del siglo XIX 200 rs, la mitad al comienzo del año y la mitad al final¹⁴.

LAS AÑADAS.

Llamadas en Tierra Molina también pagos y hojas, las añadas eran parcelaciones de los términos de los pueblos, los cuales solían quedar divididos en dos partes más o menos iguales. En ellas se incluían tanto las áreas de pasto como las áreas de labor. Condicionadas -al tiempo que surgidas- por el sistema productivo de "año y vez" (siembra durante un año y al siguiente dejar descansar la tierra), las añadas se alternaban, de modo que en



Vacas en el término de Alcoroches.

ceños (que se mataban en marzo), mientras que los percibía ciertos derechos acostumbrados -que no se especifican en la documentación consultada- por los cerdos engordadores. El porquero se comprometía a salir todos los días, "permitiéndolo el tiempo" a las seis de la mañana, cuidando de la piara todos los días y estando sujeto a la multa que los señores de la Justicia le impusieran¹³. Uno de los vecinos se obligaba por contrato a echar el "cerdo sementero" durante todo el año desde el 1 de enero,

un año una de ellas estaba vedada al ganado por estar produciendo cereal, leguminosas, etc, mientras la otra dejaba de producir pasando a ser pasto.

En Alustante la añada de Arriba y la de Abajo estaban separadas por el propio lugar y por dos pasos de ganado que parten de él en sentido norte (paso de la Colmena) y sur (paso de los Quemados). De este modo, en la añada de Arriba quedaba incluida la mitad oeste del término, mientras que en la añada de Abajo se incluía la mitad este.

9.- A.M.A. sign. 7.10 fol. 15r.

10.- A.M.A. sign. 6.27, fol. 38r.

11.- A.M.A. sign. 7.10 fol. 41r.

12.- A.M.A. sign. 7.10 fol. 53v.

13.- A.M.A. sign. 7.10 fol 53r. Contrato de Gil Berdoy Lahoz (1843-IX-24)

14.- A.M.A. sign 7.10 fol. 41r.



La arboleda. Al fondo el pueblo.

A mil quinientos metros de altitud sobre el nivel del mar, los inviernos suelen durar algo más que en latitudes más bajas, pero tiene sus ventajas, la primavera arranca más fuerte, con todo lo que esta época del año acarrea. Los bencejos y gorriónes chirrian como locos de alegría en vuelos rasantes o de acrobacia detrás de algún insecto volador y falto de reflejos que ha osado cruzarse en su camino.

Las orillas de un pequeño riachuelo se poblaban de lirios, margaritas, cenicillas vistosas, menta, que al arrancarlas dejaba en las manos un aroma penetrante y duradero, quien no ha dejado secar sus hojas entre las páginas de su libro favorito, o ha guardado en algún rincón de su armario.

Chopos fuertes y vigorosos que durante el invierno habían expuesto sus ramas desnudas hacia el cielo como pidiendo clemencia por la crueldad invernal, ahora lucían sus mejores galas, sus hojas en forma de corazón eran de verde intenso a punto de reventar por la clorofila acumulada.

Las pequeñas mariposas multicolor revolotean sin descanso y

muy agrupadas en algún pequeño charco que ha quedado aislado al lado del río. Hierba fresca y mullida que como un pequeño páramo se extendía desde la Vega de la Virgen hasta el Molino. Era, es y será la Arboleda de Alustante.

Cuatro días con cuatro noches hacía que no paraba de llover, la primavera también tiene estos desahogos, por fin al quinto día, sobre el poniente, unas nubes rojizas dejaban entre ver una pequeña luz solar, el diluvio había llegado a su fin.

Las fuertes lluvias y quizás también algún deshielo de las montañas había desbordado con suma facilidad el frágil cauce del maltrecho río, las aguas campaban a lo ancho y largo de la Arboleda, haciendo de esta un pequeño mar, siendo de admiración para los adultos y deleite para la chiquillería, algunos de estos con espíritu aventurero y sin miedo al peligro, deciden convertirse en piratas por un día y conquistar las aguas, haciendo suyas las aventuras del Corsario Negro o de Barba Azul.

Ni cortos ni perezosos, pusieron manos a la obra para buscar algún artilugio que les pudiera valer de navio bergante. Tras algunos recorridos por las afueras del pueblo (entonces aún no existía el "Corte Inglés"), fueron a pasar por el callejón del tío Elías y ¡hete aquí!, semibandonada y casi envuelta por unas ortigas vengativas que dejaron sus manos llenas de sabañones, encontraron su tesoro más buscado, una Gamella*. Ya algo maltrecha con síntomas de podredumbre, pero, no les importó.

Puede valer- comentó el mayor.

No te preocupes- le animó el mayor, que siguió diciéndole- un retoque por aquí, un parche por allá, unas maderas de remos, ya verás como nos vamos a divertir, haremos historia.

Se echaron la Gamella al hombro el par de periñanes y con paso decidido no tardaron en llegar al desbordado río que a cada momento invitaba más y más para ser conquistado.

Una vez puesto en posición su preciado barco y ellos a bordo, ayudándose con unos listones a modo de remos, comenzaron a surcar la ancha arboleda, ahora convertida en mar,

Los primeros chopos fueron sorteados con algo de suerte, pero esta no tardó en acabarse, pues al ser descompensado el remar de los improvisados marineros, la Gamella, dando varios bandazos, giro bruscamente a estribos y dando una vuelta de campana, ambos cayeron de bruces sobre las rápidas y embarradas aguas, la "Santa María", salió dando tumbos a diestro y siniestro yendo a estrellarse contra los estrechos ojos del puente, de ella nunca más se supo.

Empapados hasta las orejas, los dos grumetes enfilaron hacia sus respectivas casas, dando por excusa que había sido buscando algún nido de cardelina, con el tiempo nos enteramos de la verdad.

Recordar el ayer, no tiene porque convertirse en un sentimiento de pena por el tiempo pasado, la añoranza hay que verla simple a través de un cristal de múltiples colores pues las aventuras siempre aparecerán en nuestro tiempo vivido a cualquier hora.

Por eso añoranza y aventura siempre van a la par todos los que hemos disfrutado de ella tenemos un recuerdo imborrable de la Arboleda, que bien suena esa palabra y que mal la de desarboleda.

Sus árboles más esbeltos y frondosos fueron degollados por motivos económicos, como si ellos fueran la panacea, el desahogo, la riqueza, hay que ir más lejos, fue la sin razón, el no pensar, todos quedamos entonces un poco mutilados, menos mal que no ciegos.

Volver a recuperar ese jardín natural, se que es una ardua tarea y económica, pero nunca sería una obra faraónica, aunque lo parezca.

Siempre se ha dicho que la naturaleza es sabia, vamos a demostrarle que los seres humanos a veces también lo somos aunque para esto, antes tenemos que equivocarnos, que lástima.

Como nos gustaría a muchos recuperar la abandonada Arboleda, ahora no huele precisamente a Chanel nº 5, tumbarme en su fresca hierba mientras leo algún clásico, o ver a los niños jugando con las rodilleras llenas de verdín y al regresar a sus casas su madre les diga - ¿de donde vienes así?

De la Arboleda madre, de la Arboleda.

*Gamella: Dicese de una caja de madera estrecha y larga abierta por arriba, que servía de comedero a los cerdos.

Cuentos:

LA TIA MISERIA

rase una vez una vieja muy vieja y muy p
ño chozo, en las afueras de Tramacastilla,
seg n se va de Bronchales a Albarracin. Er
maban "Ta Miseria". Su nica compa^ña e
muy malas pulgas. Ladraba, ense^ñaba los
cualquiera que se acercaba. Junto al chozo
no. Ambas cosas, chozo y manzano, const
tuan todo el patrimonio de la Ta Miseria.
Eso s, las manzanas de ese rbol eran
las mejores, con diferencia, de todo el
pueblo, y eso es mucho decir, ya que
todos sabemos que las manzanas de
Tramacastilla son las mejores del mundo
mundial. Por eso, cuando empezaban a
madurar, e incluso antes, los ni^{os} merode-
aban por all y, al menor descuido, suban
al manzano y se llenaban los bolsillos de
aquellos magn ficos frutos. La Ta Miseria
y su perro eran incapaces de evitarlo. N
podan vigilar continuamente. Ella se que-
jaba con amargura: "Mi nica propiedad,
nada m s tengo el manzano, y, i desgra-
ciadosi, me roban mis maravillosas man-
zanas".

En estas tierras los inviernos son muy cru-
dos. Nieva con frecuencia y el fro es tan
grande que muchos d^{as} nadie sale a la



calle. Uno de esos d^{as}, al atardecer, se present ante el chozo
de la Ta Miseria un hombre vestido s lo con harapos, casi descalzo, tiritando de los pies a la cabeza. La Ta Miseria
lo acogⁱ en su humilde cuchitril y, tras compartir con l su cena, sopa de los mendrugos que recog^a por ah, no per-
miti que se marchara en medio de una noche tan hostil. Por la ma^ñana, despu s del desayuno, otra vez la misma
sopa, el hombre, antes de despedirse, confes que, en realidad era un genio y que para agradecer tanta hospitalidad
conceder a la Ta Miseria un deseo. sta se lo pens mucho, pero que mucho mucho. La de cosas que pasaron por
su cabeza: casas con cocina y dormitorios, grandes comidas, viajes, joyas, dinero y hasta ser m s joven. Fue desde-
^ñando una tras otra y al final, le pidi algo tan singular como que todo aqu l que se subiera al manzano no pudie-
ra bajar de l hasta que ella lo decidiera. Muy extraño le pareci al genio semejante deseo, teniendo en cuenta que
ven^a de una mujer que no ten^a nada. Pero se lo concedi .

Como todos los a^{os}, se acababan las nieves, los fros y los hielos, y lleg la primavera con su explosi n de vida y
de colores y tras ella el verano. Maduraron entonces los manzanos. La Ta Miseria vigilaba el suyo a todas horas,
siempre acompa^ñada por su perro, el de la mala leche. Uno de aquellos d^{as}, al volver de un peque^o paseo, sor-
prendi en el manzano a un ni^o, asustado porque no pod^a bajar de ninguna manera. La Ta Miseria ri^o agriamen-
te al ni^o y cuando permiti que bajara le endilg una buena tunda de correazos, acompa^ñados de los mordiscos del
perro. Como pudo, el muchacho escap y cont , con pelos y se^ñales, todo lo que le haba ocurrido. Sus amigos no
quisieron creerle y subieron tambi n al manzano. Les pas lo mismo. Apaleados y mordidos, no volvieron a intentar-
lo de nuevo. Nadie rob nunca m s una manzana de aquel rbol. La Ta Miseria pod^a, por fin, descansar tranquila-
mente.

Pas el tiempo y un d^a apareci la Muerte, guada^{ña} al hombro, en la choza, diciendo: "Lo siento, Ta Miseria, lleg
tu hora. Prep rate para acompa^ñarme". La mujer protestaba: "¿Por qu vienes precisamente ahora, cuando ya nadie
roba mis maravillosas manzanas, cuando ya no tengo preocupaciones y vivo sin sobresaltos?, ¿por qu ?". "Lo sien-
to, pero tu momento ha llegado. Nadie puede eludirme", contest la Muerte. "Al menos, conc deme un ltimo deseo",
suplic la Ta Miseria. "Esta bien, est bien, dime qu quieres", respondi la Muerte, apremi ndola para que se diera
prisa. "Sube a mi manzano y coge para m un par de manzanas", pidi , enseguida, la buena mujer. La Muerte, sol-
cita y con ganas de acabar su trabajo, subi al rbol y, para sorpresa suya, no pudo bajar. La Ta Miseria daba sal-
tos de alegr^a y hac^a cortes de mangas dirigidos a la Muerte: "Ah te vas a pudrir, Pelona, nunca podr s conmigo",

Elegía a un maestro

“Dedicada a mi tío D. José Burgos de Miguel, maestro nacional”.

*Oigo sonar muy de lejos
el tañer de una campana
que con su lentos arpeggios
parece que se desgrana...
y es más triste su lamento.*

*La Campana de la iglesia
a veces viva y alegre,
suena ahora diferente...
ha perdido su alegría,
porque en lugar de tañer
yo he notado que gemía.*

*¿Sabes niño, por qué lloran
la campana y el almendro,
por qué sus notas desgranar
en tan fúnebre lamento,
los pájaros en las ramas,
y cómo el correr del viento
no nos refresca la cara,
y nos oprime el aliento?.*

*Sí lo sé me dijo el niño,
hemos perdido algo nuestro,
era nuestro, de los niños,
es que ha muerto mi maestro.*

*Pero el cortejo se acerca...
ya lo veo...viene lejos,
mas aunque a veces se aleja,
oigo el rumor de unos rezos,
un susurrar de rosario...
que entre la voces de viejos,*

*de mocetones fornidos
y de niños de colegio,
se me antojan querubines
que han venido a acompañar
desde el Cielo y sus confines
al que hoy vamos a enterrar
Ya pasan cerca de mí...
seis hombres fuertes y rudos
que con aroma de vid,
y la fuerza de sus puños,
llevan con cariño en andas
al que un día ya lejano...
llegó con sus esperanzas
y un bagaje de ilusiones,
de alegría y de lecciones,
a ese pueblo castellano
Una mujer con un niño
se adelanta hacia el cortejo,
y con paso decidido...
grita fuerte desde lejos:
¡Muchas gracias buen maestro
y que las puertas del Cielo
se engalanen por tan diestro
y honorable caballero!
fuiste para nuestros hijos,
la luz de su inteligencia,
y a los viejos el consejo...
nunca les negó tu ciencia.
¡Bendito seas maestro!
yo te prometo que siempre
te rezaré un padrenuestro
para que nunca te olvides
de tus amigos del pueblo*

*Un muchacho, casi un niño
con los ojos relucientes...
que ni si quiera comprenden
los rezos y los lamentos,
le preguntan a su madre:
¿Por qué se lo llevan lejos?,
yo quiero estar con él siempre,
quiero ir con el cortejo...
para que donde lo entierren
yo lleve por las mañanas...
a la par que una oración,
aquellas rosas tempranas.*

*¡Quién pueda como el maestro,
tener al fin de sus días,
ese tierno padrenuestro...
y la ofrenda tan querida
de un ramo de florecillas!.*

*Ha merecido la pena
Sacrificar empresa vida...
por la bonita quimera,
de la dulce sementera.*

*Que el padrenuestro y las rosas,
Son las mejores ofrendas,
Las más bonitas y hermosas
Que cualquier mortal quisiera...
Para el día que se muera.*

de Laura Burgos Ortiz, sobrina de D. José Burgos y maestra como él

A su sobrina Laura le dedicó D. José alguno de sus poemas. La muerte de su tío y el cariño que siempre le había tenido le inspiró la elegía.

NUEVO LIBRO

UN NUEVO LIBRO

SOBRE NUESTRA HISTORIA RECIENTE

Ahora que con el traslado de la plaza de toros se cierra un capítulo de nuestra historia reciente, en Hontanar hemos decidido editar un nuevo libro de fotografías, esta vez todas las que tengan que ver con la plaza de toros, desde el principio hasta el final. Por eso, volvemos a pedirte tu colaboración. Dedicamos un poco de tu tiempo a buscar entre tus fotos las que tengas de los toros y, después, déjanoslas en custodia a la Junta de Hontanar, hasta que estemos en condiciones de editar el libro. No lo vamos a editar inmediatamente, pero no te duermas en los laureles y empieza cuanto antes a buscar tus fotos.

El mundo de las setas

SETAS

El domingo 7 de diciembre volvimos a juntarnos en torno al mundo de las setas, con un llenazo total. La charla resultó muy amena y didáctica y animó a los presentes a profundizar en un tema tan apasionante como este.

Igual que el año pasado, Domingo Pérez dio una charla sobre setas, pero, esta vez, cumpliendo su compromiso, nos habló de las buenas, de las comestibles. Aunque, para que no nos lanzáramos sin más a comer las setas comentadas, nos alertó de los peligros de algunas de ellas si no estaban debidamente cocinadas. Es el caso de las exquisitas y cotizadas colmenillas, que son tóxicas si no se hierven un poco antes de cocinarlas.

Después de la charla, igual que el año pasado, hicimos una pequeña degustación de setas en Hontanar. Este año, a modo de colaboración, pedimos a los asistentes que nos compraran papeletas de la rifa "Date un gusto", para la adquisición del proyector de cine.

El menú degustación consistió en lo siguiente (próximamente lo colgaremos en la página de Hontanar):



- Pastel de Senderuelas

Receta recopilada por Elena Borbolla

- Paté de niscalos

Según una receta de Chus Pérez

- Empanada de niscalos

Estilo empanada gallega, receta cedida por Paquita Sánchez.

- Croquetas de setas

Receta recopilada por Chus Pérez

- Conejo relleno

Una receta de Félix Herranz.

- Guiso de patatas setas de cardo

Adaptada por Chus Pérez, a partir de una receta de Iñaki Oyarbide, de su libro "Las mejores recetas con setas", ed. Everest.

- Tarta de mermelada de niscalos

Adaptada por Chus Pérez

Como nos consta que en el pueblo hay más gente que sabe mucho de setas, que tiene amigos expertos en la materia, que tiene en la cabeza alguna actividad relacionada con el tema..., os animamos a que nos propongáis lo que se os ocurra para la Jornada Mitológica de este otoño. También os animamos a participar con alguna de vuestras recetas en el Menú Degustación; si os animáis, necesitamos que nos lo comentéis este verano y que nos deis la receta con tiempo para poder incluirla en el recetario que editamos.

¡PRUDENCIA, PRUDENCIA!

por Domingo Pérez

En los últimos años y debido sin duda al aumento de los niveles económico y cultural de los españoles en general, estamos asistiendo a un despertar de un mundo, antaño casi olvidado, que lleva camino de convertirse en una potencia micológica.

Cada día hay más exposiciones, más libros, más curiosidad y más afición. Pero esto, con todo lo positivo que lleva consigo, no es la pintura ni la música.

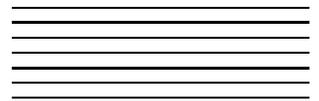
Cuando el año pasado Chus, tras la charla sobre el peligro de las setas, insistió en que tuviéramos otra sobre "las mejores setas comestibles y su identificación", estuve tentado de negarme. Pero, debido a la ilusión que me transmitían, al final me comprometí.

Ahora, cuando han pasado unos meses de todo ello, me han pedido un apéndice-comentario al reportaje que publicará "HONTANAR" y no puedo evitar, al escribirlo, que aforen en mi nuevamente las dudas, acompañadas de un cierto vértigo.

Para curar ese vértigo, no tengo más remedio que volver a mis avisos precautivos, porque algo dentro de mi es pesimista y me lleva a imaginar que alguien cometa una imprudencia por su poca preparación y nos da un disgusto grave. No hay ninguna prueba que nos diga si una seta es comestible o no. Sólo el conocimiento de sus características botánicas del género y la especie lo pueden decir.

Por eso, ahora que hemos contribuido a abrir un poco las puertas de un mundo ilusionante y gratificador, tengo que insistir: ¡PRUDENCIA, PRUDENCIA! Con un grito que me sale del alma y algunos entenderían: ¡A POR ELLAS!

A lustante todo el año



Alustante todo el año (Próximas actividades)

Una iniciativa impulsada por el Ayuntamiento en los últimos años para conseguir que Alustante sea un lugar de encuentro durante todo el año, organizando junto con todas las Asociaciones y grupos del pueblo diversas actividades, para que todos los meses tengamos una excusa para vernos en el pueblo.

Os informamos de las actividades programadas para los próximos meses:

- **VIERNES 23 DE ABRIL.** Día del libro.
Con motivo del día del libro, en Semana Santa organizaremos una actividad con algún cuentacuentos.
- **LUNES 3 DE MAYO** Fiesta de la Cofradía del Cristo de las Iluvias.
- **SÁBADO 15 DE MAYO.** Excursión por la Vía Verde Ojos Negros.
Si te quieres apuntar, ponte en contacto con cualquier persona de la Junta de Hontanar antes del 10 de mayo. La idea es hacer una caminata de unos 10 km. a lo largo de la Vía Verde, un buen almuerzo a mitad de camino y una buena comida al final, para recobrar fuerzas. Necesitamos saber con tiempo cuántas personas se van a apuntar, para hacer la reserva en un restaurante de la zona. Este año la excursión la organiza Rosa, de "las Rosas".
- **SÁBADO 22 DE MAYO.** Rogativa de San Roque.
Romería hasta la Ermita donde se celebrará una misa y comida popular (3 euros por cabeza). Este año no puedes faltar (apúntate el viernes anterior, para saber cuántos seremos; también te puedes apuntar a colaborar).
- **AGOSTO:** Fiestas Patronales.
- **OCTUBRE:** Sábado del Pilar. Concurso de sartenes de patatas, conejo y setas. Podéis participar guisando o comiendo.
- **NOVIEMBRE:** Todos los Santos. Jornada micológica. Consistirá en una charla sobre el mundo de las setas, la proyección de alguna película o de algún documental y la mini degustación de recetas de setas.
- **VIERNES 31 DE DICIEMBRE:** Cena de nochevieja y baile.

Te recordamos que si quieres sugerir, organizar, participar... en alguna de éstas o de otras actividades, no tienes más que ponerte en contacto con el Ayuntamiento o con la Junta de Hontanar para facilitar la coordinación de todos los actos programados.



Os recordamos que este verano habrá, como todos los veranos, un montón de actividades en las que podréis participar. Señalamos algunas de las que se han hecho en años anteriores desde la A.C. HONTANAR:

GINKANAS

TALLER DE MAQUILLAJE

EXCURSIONES

SEMANA DE CINE

SEMANA DEPORTIVA

CERTAMEN MUSICAL Y ENTREGA DE LOS PREMIOS CARACOL

(os recordamos que podéis conseguir uno con vuestras fotos, con vuestros relatos, con vuestras pinturas... id preparando aquello con lo que decidáis participar).

TALLER DE PINTURA INFANTIL

TALLER DE TINTE

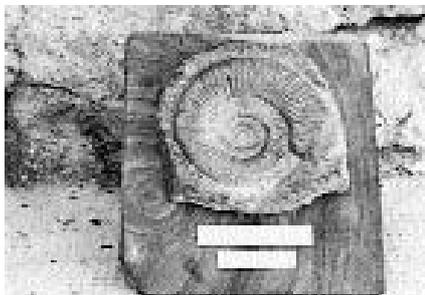
BATALLA DE GLOBOS

TALLER LITERARIO

CERTAMEN DE PINTURA

Esta Semana Santa acabaremos de hacer la pre-programación de actividades 2004, en cuanto esté ultimada os la daremos a conocer. Aún estáis a tiempo de hacernos llegar vuestras sugerencias.

por Juan L. Benito



Una calurosa tarde de agosto contempla la polvorienta estela del camión que conduce Andrés Herranza, molinés de unos cincuenta y tantos, que se dirige a Alustante a entregarle su nueva

nevera - frigorífico a la Sra. Jiménez, natural del lugar y residente ocasional del mismo.

Andrés va contento por el camino, silba y tararea, alternativamente, las cancioncillas que carraspean sus muy machacados "cassettes". De ponerse emisoras, poco: son escasas las sintonías que alcanzan con sus ondas estas altas, lejanas, perdidas tierras de Molina y compañía; y a Andrés le da la sensación de que siempre se escucha lo mismo.

Andrés en realidad no es transportista, sino ferretero. Bueno, la verdad es que es transportista de electrodomésticos, reparador de los mismos, instalador - más o menos autorizado - algo electricista y, sobre todo en los veranos, que es cuando reviven Molina y sus aldeas del largo letargo invernal, vendedor en la vetusta ferretería, herencia de sus padres.

Y es que Andrés se considera un privilegiado con esto de la ferretería: Él, como casi todos los paisanos, marchó a estudiar a la capital (en su caso a estudiar; otros, directamente a la fábrica o a la obra), ya bien jovencito. Y como es espabilado, pronto se sacó la Profesional, casi de tirón, pues en casa, aún no faltando de nada, tampoco es que sobrara la "viruta", como él decía.

Se podía haber colocado bien por los "Madriles", pero Andrés es de éstos a los que el terruño siempre les va dando tironcitos por la parte del corazón, como si un imaginario y quilométrico hilo le viniera éste con las viejas torres molinesas, y éstas tiraran ocasionalmente de él para reclamar su presencia. Y volvió. Volvió a las torres, a los viejos bares del pueblo, a las fiestas, al camión y a las malas carreteras; y a la ferretería paterna. Andrés se convirtió, al fin, en uno más de esos contados supervivientes que, con más o menos fortuna - en todos los sentidos - consiguen ir tirando "p' delante" "sin tener que hacer la maleta", como le gustaba decir.

Andrés no levanta la vista de la CM 2112, pues no es una carretera que permita, precisamente, muchas relajaciones: botosa, mal trazada, mal señalizada y llena de subidas, bajadas y toda clase de curvas al gusto: Un verdadero disfrute para masoquistas al volante.

No obstante, conforme va adentrándose en la Sierra, va notando cómo las nubes van haciendo acto de presencia y el tiempo parece que quiere cambiar. A la altura de las cuestas de Tordosilos los ya oscuros nubarrones empiezan a soltar sus primeras gotas. "Vaya hombre", refunfuña Andrés, "justo en este tramo".

Lo que empieza como un insignificante aguacero, no tarda en convertirse en una fuerte tormenta, de esas tan propias del verano alustantino. Al cabo de unos minutos, recién cruzado el puente de la Veguilla, Andrés apenas puede visualizar la carretera tras la impenetrable cortina de agua.

Subiendo las cuestas hacia San Roque, la conducción se hace tan

difícil que le asaltan las dudas. No sabe si sería mejor detenerse a un lado del camino o continuar despacio. Al menos, el motor aguanta y parece que no va a calarse.

"Será mejor ir aguantando sin prisas", concluye finalmente. Pisa el acelerador con decisión. Haciendo rugir el motor del vehículo, y empieza a encarar las curvas que suben hacia la Picota. A un lado, queda la ermita de San Roque, que se le antoja un fantasmal manchón gris en medio de la vorágine de la tormenta.

Las muchas horas al volante que hoy ha tenido que echar Andrés, unidas a la necesaria lentitud en la conducción, y el monótono rumor de la lluvia contra el vehículo, comienzan a provocarle amodorramiento.

Pese a los esfuerzos por mantener la concentración, no se percibe de cómo su mente se va distrayendo poco a poco de la conducción. Sus ojos comienzan a cerrarse, su cabeza empieza a inclinarse hacia el volante. Y termina durmiéndose.

Cuando el camión empieza a dar bandazos por la estrecha carretera, el hondo bramido de un trueno saca a Andrés de su letargo. Sus ojos, casi dormidos, se abren como platos. Apenas tiene tiempo de ver, en un instante, cómo su camión resbala sobre el asfalto, choca contra el pretil del puentecillo del Zarzalejo, y, dando la vuelta de campana, se precipita al fondo del barranco. Andrés es despedido fuera de la cabina, terminado inconsciente sobre unos zarzales.

Con la llegada del anochecer, las nubes abandonan poco a poco el lugar. La lluvia termina cesando, casi tan repentinamente como había empezado, y los relámpagos ahora ya sólo son lejanos fogonazos. Las últimas luces del día encuentran a un Andrés aturrido, herido...

Intenta moverse, no puede. Sólo su cabeza consigue, a duras penas, inclinarse sobre el pecho. Sus ojos sólo le ofrecen imágenes borrosas de formas confusas.

En esos atisbos de percepción, acierta a distinguir unas figuras en movimiento, unos bultos un tanto siniestros que, portando unas extrañas luces, se le acercan cada vez más.

Intenta vislumbrar también dónde ha ido a parar su malogrado vehículo, pero no consigue distinguirlo, ni entero, ni a pedazos.

"Qué extraño", piensa. Pero está demasiado débil hasta para asustarse. Y se desmaya de nuevo.

Cuando Andrés abre de nuevo los ojos, más claramente ahora, no puede dar crédito a lo que ve ante sí: un hermoso rostro de mujer joven, con una imagen de serena belleza, y una mirada tan dulce, pero a la vez tan directa, como nunca había visto.

- Supongo que esto es el cielo y usted es mi ángel de la guarda.

- No diga tonterías y trate de descansar algo, le conviene - le contesta la joven.

Andrés vuelve repentinamente la vista hacia donde proviene la voz que acaba de pronunciar esas palabras.

A su derecha, sentado junto a su cama - se percata entonces Andrés de que estaba postrado en una cama antigua - una tercera persona le escruta con la mirada. Es un hombre algo mayor, aunque

Certamen

Andrés arroja nervioso la piedra al suelo. ¿Habrá matado a aquel sujeto?

Pero no hay tiempo que perder: se trata de coger el arma y sorprender al otro bandido, o lo que sea.

Súbitamente, resuena un disparo seco. Andrés se sobresalta de nuevo. Cogiendo el vetusto mosquetón, y temblando como un flan, asoma la cabeza por la esquina, dispuesto a disparar al individuo de la puerta. Pero la sorpresa se la lleva él. El bandido ha desaparecido como por arte de magia.

Sudando de miedo, y con las piernas temblorosas, Andrés se dirige lenta y sigilosamente hacia la entrada. Se encuentra la puerta abierta y la cerradura reventada de un humeante disparo, sin duda, el que había escuchado.

Decide asomarse, y entonces, contempla ante sí una dramática escena: el bandido se encuentra en pleno forcejeo con el hombre mayor de rostro curtido. Éste trata por todos los medios de arrebatarle el arma. Ambos se empujan, sudan, el uno trata de tirar al otro al suelo. Al fondo del zaguán, la muchacha joven intenta sujetar, con todas sus fuerzas, a una mujer que grita desesperada: "¡Mi marido! ¡Mi marido! ¡No le haga daño!

- ¡No se meta, madre, no se meta... por el amor de Dios! - responde a gritos la chica.

Finalmente, el criminal consigue tirar al hombre al suelo. Y es cuando Andrés reacciona. Dominando su miedo, apunta con firmeza a una pierna del sujeto y... ¡dispara!

"¡Ag!", exclama éste con dolor. Pero aunque parece que va a caer en el suelo, consigue mantenerse arrodillado, y lo que es peor: no sólo no tira su arma, sino que, sujetándola con rabia, apunta a Andrés.

Éste intenta entonces disparar de nuevo, pero el mosquete no responde. Él ignora completamente que ese modelo se tiene que recargar después de cada disparo. Su sorpresa es mayúscula. Se queda paralizado, atónito.

El bandido, por el contrario, sí conocía esto perfectamente y, tras reventar la cerradura, había tenido tiempo suficiente para recargar el arma de nuevo; justo antes de que el masovero se le echara encima.

Los hechos se precipitan: la chica joven suelta a su madre, y corre a echarse encima del sujeto. Mientras, Andrés se aparta rápidamente de la puerta. Demasiado tarde. El bandido ¡ha disparado!

Andrés siente el calor de la bala en lo más profundo de sus entrañas. Apenas tiene tiempo para aferrarse desesperadamente al quicio de la puerta, antes de caer ante ella. Aún puede ver, a través de la entrada, cómo las dos mujeres, tras el disparo, han conseguido reducir al individuo, inmovilizándolo.

Sonríe muy débilmente. Gira la cabeza, y lo último que ven sus ojos, antes de cerrarse, es el hermoso rostro de la joven, que, llorando con desespero, sacude violentamente el cuerpo de Andrés, mientras implora: "¡No, por favor! ¡Reaccione! ¡Vuelva en sí! ¡Reaccione!

Andrés reacciona: abre los ojos, despacio al principio, y como platos después, cuando, rebasado el primer instante de confusión, se da cuenta de que está de nuevo... ¡en la cabina de su camión!

Frena en seco, en medio de la carretera. Ante él, la fuerte lluvia deja



entrever, a través del parabrisas, el peligroso puente del Zarzalejo, tras el cual se inician las últimas curvas de la Picota. Las últimas luces del atardecer iluminan entre nubes el bosque de rebollos y matorral.

Andrés abre la boca como un buzón. Se queda quieto unos segundos. Después, se frota los ojos, vuelve a mirar al frente. Entonces se palpa todo el cuerpo, y, con indescriptible asombro, comprueba que está sano y salvo.

Se deja caer sobre el asiento, pensando que no, que no puede ser cierto lo que está pasando. Pero, ¿y qué es en realidad lo que le ha sucedido? ¿Habrá sido todo un sueño? Recuerda haberse quedado dormido en ese mismo punto. Pero hay algo que no encaja: En el escaso margen de tiempo que ha podido estar soñando, ¿cómo puede haber imaginado tantos acontecimientos?.. Tampoco está completamente convencido de que todo haya sido un sueño. O se resiste a aceptar que lo sea: "No puede ser, es demasiado para ser un simple sueño... Es... ¡tan real!".

Al cabo de unos minutos, enciende el motor de nuevo. Mientras se encamina, por fin, ¿por fin? a Alustante, sigue pensando mucho en el asunto. Siente ganas de dar la vuelta, de regresar a la curva, de parar el camión y salir corriendo hacia la vieja masía. De gritarle a aquella buena gente: "¡Estoy vivo!" De tomar en sus brazos a la hermosa muchacha de mirada profunda, besarla como a nadie ha besado jamás.

Va a regresar. El tiempo necesario para entregar el pedido - la señora Jiménez estará ya subiéndose por las paredes, pues hacía ya mucho que esperaba ansiosa su nueva nevera - llamar a sus ancianos y, sin duda, preocupadísimo padres; y regresa. "¡Vaya si regreso! Esto yo no lo puedo dejar así", se dice a sí mismo.

Andrés no ha enredado en casa de su clienta más de lo necesario. Ha tenido que inventar unas excusas, poco creíbles, para justificar la intempestiva hora de su llegada, pues ya es noche cerrada.

Ya en el bar de Raúl, ha podido telefonar a casa, intentando tranquilizar, lo mejor que ha podido, a los "viejos", como cariñosamente llama a sus padres.

En la barra, ni Raúl ni los clientes deciden molestar a ese forastero de aspecto cansado y taciturno, absorto en sus pensamientos mientras le da vueltas y más vueltas al café con leche.

Al cabo de un rato, vuelve en sí, y, cuando se encuentra apurando la bebida, le llama la atención, a su derecha, la presencia de un

Transhumancia

De Vereda

De Vereda

por Félix Herranz Sanz

Si indagamos sobre el origen de la palabra vereda, el diccionario nos remite al vocablo latino veredus, así se designaba a los caballos de postas, por vereda debe entenderse todo camino de herradura o de paso de personas o animales; pero para los que hemos vivido en tierra de trashumantes, la vereda era mucho más, era la que cada otoño o primavera se llevaba o nos traía a los nuestros, con toda su impedimenta y sus medios de vida. En el otoño se la nombraba poco, no era agradable, pero en primavera, en cuanto oíamos decir que vienen de vereda, empezaba a despertar en nosotros la inquietud y la ilusión por volver a ver a los que habían estado ausentes todo el invierno.

De estas veredas trataremos, de las vías pecuarias que conducían a los ganados serranos y a sus dueños a tierras del sur. El origen de ellas se pierde en el tiempo, pero su definición y catalogación data de 1273, cuando el rey Alfonso X "El Sabio" recopila todas las prebendas que tenían los pastores en una carta de privilegios otorgada al Honrado Concejo de la Mesta de Pastores del Reino dotando así de personalidad jurídica a uno de los sectores de mayor importancia económica de aquel tiempo.

Los caminos ganaderos eran según su anchura: Cañadas Reales, de 90 varas castellanas de ancho; Cordeles, de 45 varas y Veredas, de 25 varas de anchura. También existían las Coladas, que eran vías alternativas que se usaban de forma esporádica y tenían una anchura variable, nunca inferior a cuatro metros. Constituían una red viaria que surcaba la Península de norte a sur, por ella se desplazaban personas y animales desde la Cordillera Cantábrica y el Sistema Ibérico hasta las dehesas de Extremadura, La

Mancha y Andalucía.

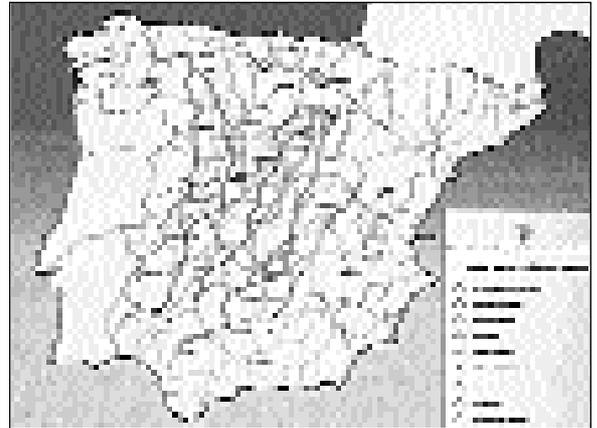
Existía otra red de caminos de trazado más corto, que se extendía en el triángulo formado por los Pirineos, el Sistema Ibérico y la costa Levantina, que englobaría lo que hoy son las comunidades Catalana, Valenciana y Aragonesa.

Pero, no eran los pastores los únicos usuarios de esta red de caminos, también se llevaba a cabo un movimiento estacional de personas que buscaban trabajo de temporeros en las zonas del sur, en las campañas de recogida de aceituna y su molienda, carboneros que pasaban el invierno fabricando carbón vegetal y picón, arrieros que se dedicaban al transporte, los tratantes de caballerías, tan arraigados en Alustante u otros lugares de la Península, ellos también usaban estas veredas empleando un tiempo menor que los pastores en recorrerlas.

Estas vías en Castilla recibían el nombre de Cañadas Reales, Cordeles y Veredas; en Aragón se llamaban Cabañeras, en Cataluña Carreratges, en Valencia Azadores Reales o Azagadores.

Para hacernos una idea de la importancia de esta urdimbre cañadiega, diremos que la integraban más de 100.000 kilómetros lineales de caminos, con una extensión superior a las 450.000 hectáreas, el 1 % del territorio del estado español.

La causa de estos movimientos pecuarios no debemos buscarla en el capricho humano; si analizamos la diversidad climática existente dentro de la Península Ibérica y contrastamos las características de zonas o localidades situadas en ambos extremos de una misma vía pecuaria,



observaremos al final que ambas se complementan.

Por ejemplo, si tomamos de la Cañada Riojana las localidades de Vinuesa, en los montes sorianos (Sistema Ibérico), y la de Sevilla en la depresión Bética, comprobamos que existen entre ellas una serie de contrastes geográficos y climáticos. En Sevilla, con una altitud de 300 m., temperatura media anual de 19° C; 570 mm. de precipitación anual, el número de heladas es escaso a lo largo del año y un periodo seco que va de mayo a septiembre, dentro de él hay una etapa muy seca que comprende junio, julio y agosto, da lugar a un periodo invernal suave y productivo, con un índice de crecimiento vegetal alto, mientras que en el periodo estival el crecimiento vegetal se halla detenido debido a la sequía y las altas temperaturas.

Por el contrario en los montes sorianos de Vinuesa, con una altitud de 1000 m., 9.6°C de temperatura media anual, 1000 mm. de precipitaciones, heladas seguras diez meses al año y probables en julio y agosto, con un periodo seco muy corto entre julio y agosto, se producen el efecto inverso, con inviernos con el crecimiento vegetal detenido por causa de las bajas temperaturas, y unos veranos suaves y ricos desde el punto de vista de la producción vegetal.

Transhumancia

ra repetitiva por los cruces fluviales y por los puertos de montaña de los ganados, atraerían el mercadeo de pieles lanas y animales, y posteriormente su elaboración, y ello contribuiría a la fundación y/o el posterior desarrollo de núcleos inmediatos de población, quedando los caminos integrados dentro de los lugares habitados, y contrasta en muchos casos la amplitud de las calles por donde transcurre la vereda con la estrechez de las calles adyacentes. Siendo en muchos casos las vías cañariegas las principales de las localidades por donde pasan.

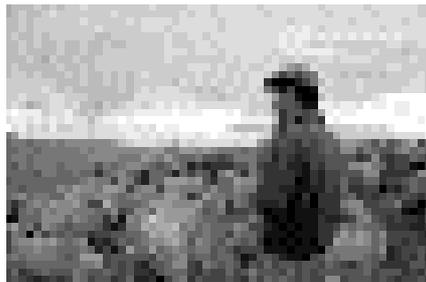
Los visitantes de la segunda mitad del siglo XIX, nos describen en muchos pueblos los nombres de las calles por las que transcurren, que por si solos hablan de la importancia de la vía. Así tenemos en Soria " por la plaza del Marqués de Vadillo", por medio del pueblo en Fuensalida y en Los Pozuelos de Calatrava, en Quero por la calle Real y por la izquierda de la iglesia parroquial, por la calle Real en Manzanares el Real y en Villarta de San Juan, en Tomelloso por la Plaza de la Constitución, por la calle de la iglesia en Villaharta, en Manzanares por la Plazuela de los Paradores, por el Camino Ancho en Sta. Cruz de la Zarza.

De igual modo en los tramos entre poblaciones son otros los usuarios que también se sirven de las cañadas, siendo usadas por el tránsito ecuestre y de carruajes, pasando a ser durante algún tramo, calzadas, caminos reales, y ya en tiempos modernos se han visto transformadas en carreteras y en algunos tramos en autovías.

En las descripciones hechas en la década de 1850, se citan muchos puntos en los que se hallan invadidas las cañadas por caminos, calzadas y carreteras.

ZONAS DE TRASHUMANCIA

A los animales, salvajes o domésticos, no debemos dotarles de unos criterios ergonómicos, la propia natu-



raleza ya les ha favorecido con unos comportamientos instintivos por los que rechazan hacer trabajos innecesarios o actuar en perjuicio propio. Por ello, una vez que comienzan los rigores invernales, ellos se aprestan a salir hacia el sur buscando tierras más cálidas, y al revés sucede en primavera cuando aprieta el calor en los pastos sureños.

Los caminos suben en línea recta de sur a norte, hasta encontrar los lugares idóneos para el veraneo, ello hace que en su ascenso los animales se topen con el Sistema Ibérico, situado de forma diagonal, en dirección norte-sureste, no avanzando mas, puesto que ya han encontrado lo que buscaban, de este modo el Sistema Ibérico hace de divisoria entre dos zonas bien diferenciadas entre sí.

Por un lado la zona de la meseta, de largos desplazamientos entre las cordilleras Cantábrica e Ibérica y las dehesas de Extremadura, La Mancha y Andalucía, en la que los pastores se organizan entre sí en cuadrillas (León, Segovia, Soria y Cuenca) y forman un organismo autónomo "Honrado Concejo de la Mesta de Pastores del Reino" con su carta de privilegios otorgada por Alfonso X el Sabio, su organización jerárquica y su normativa.

Por otro la zona comprendida entre la vertiente norte del S. Ibérico, los Pirineos y la costa levantina, que englobaría a Aragón, Cataluña y Valencia, incluso parte de Murcia, en la que los recorridos son mucho más cortos, de las montañas cercanas a la depresión del Ebro y al Reino de Valencia y al de Murcia. La organización pastoril, aunque parecida a la castellana, está mas influenciada y dirigida por los poderes públicos.

No obstante, en zonas limítrofes

como nuestra tierra, existían relaciones entre una zona y otra, y había ganaderos aragoneses que trashumaban a Andalucía, y castellanos que lo hacían al Reino.

Así mismo, en la zona de Albarracín, organizados en principio en "ligallos", consiguieron de las autoridades el reconocimiento y la denominación de Mesta de pastores de Albarracín, obteniendo del monarca Carlos II mediante el pago de una cantidad en escudos, el reconocimiento de los mismos privilegios que los pastores castellanos, hecho que chocaba con los intereses de la Casa de Ganaderos de Zaragoza.

SINTESIS LEGISLATIVA

Las primeras referencias escritas, nos reportan a Cicerón y Marco Varron, en el Código de las XII TABLAS, se castigaba con azotes al pastor que entrara en sembrados.

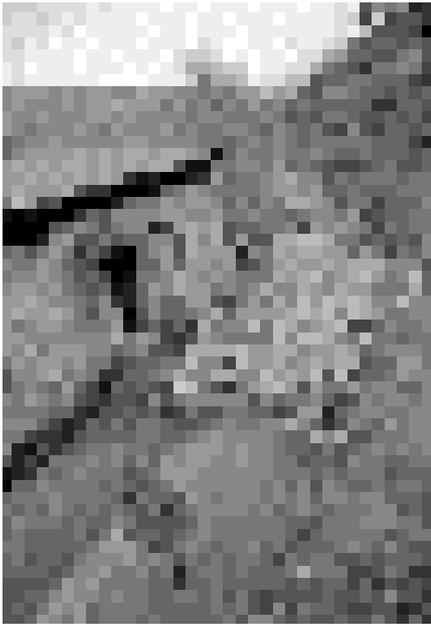
En época visigótica, en el Código de Eurico año (c. 476) y después en el reinado de Sisenado Liber Iudiciorum, año 654, aparecen disposiciones sobre vías pecuarias y su uso; este mantendrá su vigencia hasta después de la invasión musulmana, hasta que los reyes comienzan a legislar en el S. XI.

Diversos reyes otorgan privilegios a las comunidades pastoriles, SanchoIII (1158), AlfonsoVIII (1187), FernandodIII (1236), AlfonsoX (1266).

Alfonso X reúne todos los privilegios en uno, redactando el Cuaderno de las leyes de la Mesta, el 2 de septiembre de 1273, a cargo del Honrado Concejo de la Mesta de Pastores del Reino.

A partir de ahí, algunos reyes van concediendo beneficios a la institución ganadera hasta el reinado de Felipe IV en 1633; a partir de entonces con el reinado de Carlos III empieza la decadencia limitando sus privilegios, hasta llegar a 1836, año en el que el Gabinete de Mendizabal, durante la regencia de María Cristina, disuelve La Mesta, siendo sustituida por la Asociación General de Ganaderos.

Transhumancia



Calahorra, sigue por Quel, Arnedo, Enciso, entra en Soria por Yanguas, , Garray, Soria hasta Almazán, sigue a Torremediana, y Romanillos, entra en Guadalajara por Torrecilla del Ducado, Barbatona, Algora, Mirabueno, Pastrana, Yebra, toca Madrid por Brea, Estremera y Fuentidueña de Tajo, llega a Toledo por Sta. Cruz de la Zarza, Lillo, Quero, Consuegra, entra en C. Real por Fuente el Fresno, y por Alcolea de Calatrava y Cabezarados va a Veredas y Pto. Mochuelos, otro ramal va por Herencia y Villarta de S. Juan, y otro por Alcazar de S. Juan y La Perdiguera, hasta Manzanares siguen juntos por Moral de Calatrava, Granátula, Argamansilla de Calatrava, Puertollano y Brazatortas, se unen al 1º en Veredas y juntos entran en Córdoba por Torrecampo, Pozoblanco, Villaharta, Cerro Muriano, Córdoba, Posadas, y ya e Sevilla por Peñaflo, Lora del Río, Villanueva del Río, Brenes, Casablanquilla, La Juñilla y Sevilla.

6.- Cañada Real Soriana Occidental.

Cruza las provincias de Soria, Segovia, Ávila, Salamanca, Cáceres y Badajoz. Transcurre en diagonal hacia el oeste, sin cruzar ningún puerto, dejándose el Sistema Central a la izquierda, recoge varios ramales

en los montes Sorianos y cruza la cañada Riojana en Villaciervos, sigue por Burgo de Oxma, S. Esteban de Gormaz, entra en Segovia por Ayllón, en Villarejo cruza la C. R. Segoviana, sigue por Prádena, La Salceda, , Tres Casas, un ramal entra en Segovia y otro lo bordea por La Granja, Revenga y La Losa, sigue por El Espinar, en Navas de S. Antonio cruza la C. R. Leonesa Oriental, entra en Ávila por Urraca-Miguel, Ávila, entre Chamartin y Gamonal cruza la C. R. Leonesa Occidental. Entra en Salamanca por Gallegos de Solmirón, Pte. del Congosto, se incorpora a la Vizana entre Guijuelo y Bejar, y a partir de ahí baja con ella hasta Cáceres y Badajoz.

7.- Cañada Real Riojana o Galiana.

Recorre las provincias de Logroño, Soria, Guadalajara, Madrid, Toledo, Ciudad Real, Córdoba y Sevilla. Recoge varios cordeles en la Sierra de Cameros, y arranca ya con sus 90 varas en Lumbreras, de donde pasa a Soria por El Royo, Villaciervos, Barcones, entra en Guadalajara por Atienza, Alcorlo, Cogolludo, Humanes, pasa a Madrid por Ribatejada, Daganzo, Torrejón de Ardoz, Vicálvaro, Vallecas, Villaverde y Pinto, de Vicálvaro sale un ramal que cruza Madrid y por un lado vuelve a Villaverde y por otro va a Navalcarnero buscando la Cañada Segoviana. De Pinto pasa a Toledo y va por Illescas, Villaluenga, Toledo, Argés, Ventas con Peña Aguilera, en C. Real va por Molinillo, Pozuraña, Piedrabuena, y en Alcolea de Calatrava se une a la C. R. Soriana Oriental y ya van juntas hasta Sevilla.

9.- Cañada Real del Reino de Valencia.

Cruza Cuenca y Valencia. Tiene su origen en la Sierra de Albarracín, y está comunicada con ramales de la de Cuenca que transcurren por territorios limítrofes de Molina y Albarracín, al llegar a Zafrilla se va un ramal por Salvacañete y Landete, y otro por Campillo-Sierra, Cañete, Alcalá de la Vega, Fuentelespino de

Moya, Garabaya, y entra en Valencia con dirección a Requena, pasa Chiva, Quart de Poblet, y entra en Valencia donde concluye.

8.- Cañada Real de Cuenca.

Esta es de la que más referencias directas tenemos, tiene tres trazados conexionados entre sí, describiremos todos los términos municipales que son cruzados por ellas, y solo algunos de los parajes, los nombres que aparecen subrayados son pueblos que se cruzan por medio o por una orilla; los ganaderos que las transitan las llaman así:

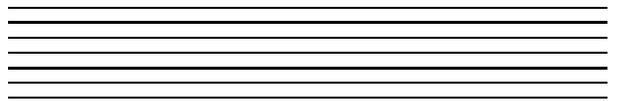
La de los Espartales.

La del Picazo.

La del Medio.

VEREDA DE LOS ESPARTALES

Nace en los términos de Alustante y Alcoroches, continua por Orea, La Chaparrilla, La Herradura, El Azagador, Río Tajo, Tragacete (CU), Las Majadas, Portilla, Villalba de la Sierra, Mariana, Nohales, Chillarón, (aquí se incorpora por la derecha una que viene de Molina por Peralejos, Puente del Martinete y Poyatos), Jabaga (se desvía la del medio), Cabrejas, Villar del Horno, Naharros, Horcajada, Valparaíso, Rozalén del Monte, Uclés, Saelices, (le llega por la dcha. una desde Beteta por Albalate, Bonilla, Loranca...), Almendros, Torrubia del Campo, Pozorrubio de Santiago, Villamayor de Santiago, Corral de Almaguer (TO), Villanueva de Alcardete, Puebla de Almoradiel, Villa de D. Fadrique, Quero, (aquí se junta con la Soriana Oriental), Herencia (C R), Villarta de S Juan, Manzanares, Moral de Calatrava, Bolaños de C., Granátula de C.; aquí un ramal se va con la Soriana a Puertollano, Alcudia, Córdoba y Sevilla, y el otro baja por medio Sierra Morena a El Centenillo y Baños de la Encina.



M onumento a la transhumancia

Somos hijos de héroes que nunca conocieron su condición de héroe. De hombres que escribían epopeyas anónimas. De sencillos pastores que cruzaban montañas con pasos de gigante. De ellos descendemos. Parecían de bronce pero eran de carne, de la materia terca del dolor y los sueños. Sentían la fatiga, la sed de los eriales, el hielo de las cumbres, la ausencia de los suyos. Pero iban alegres a los pastos de invierno, sin volver la mirada, la canción en los labios. Después, las noches largas, los aullidos cercanos, las madrugadas frías y el rosicler de hembra que tiñe el horizonte de tibias añoranzas. Otra nueva jornada para medir la tierra, el corazón, la sangre. Delante, las ovejas con la cabeza gacha, las dóciles merinas de cuya lana surgen catedrales, palacios. Al lado, los mastines con sus grandes carlancas, vigilantes y fieles en las lunas de lobo. Encima, el sol, la lluvia, las noches estrelladas, el cielo prometido. Y debajo, la tierra, la gravedad oscura que tira de las piernas sin detener la marcha. Vivir fue siempre eso: Crecer contra la tierra que tira de nosotros, crecer como los árboles, ser troncos que caminan, montañas que resisten. Seguir, paso tras paso. Pasar, dejar la huella que pronto será polvo... De polvo nos crearon igual que a las montañas. Somos polvo que sangra. Y polvo que se yergue, y polvo que trashuma a dehesas de sueño con rebaños de humo. Otros hombres hicieron el camino que hacemos. Nuestra huella se pierde, mas el camino queda.

En lo que va de año, dos paisanos han sido noticia más allá de Alustante y su entorno y por temas muy distintos entre si. Se trata de Alfredo Verdoy Herranz y de Diego Sanz Martínez.

El periódico La Razón del 29 de febrero informaba sobre el proceso de unificación de dos de las provincias de la Compañía de Jesús en España, la de Toledo (Castilla la Mancha, Madrid, Murcia y Extremadura) y la de Castilla (Castilla y León, Rioja, Galicia, Asturias y Cantabria). En este proceso se da un destacado protagonismo al Padre Provincial de la de Toledo Alfredo Verdoy, SJ y a Joaquín Barrero, SJ, Provincial de la de Castilla.

Para hacernos una idea de la magnitud de la tarea, la unificación supondrá gobernar 18 colegios con más de 20.000 alumnos y cerca de 1.200 profesores; 3 centros universitarios

con más de 12.000 estudiantes; 11 parroquias, 10 templos, 7 casas de ejercicios espirituales, 1 editorial y numerosas fundaciones. En Mayo

habrá un nuevo Provincial de esta macro provincia. ¿Será Alfredo el elegido?



Biografía de Alfredo Verdoy, S.J.

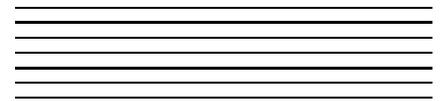
Alfredo Verdoy, sj, nació en Alustante (Guadalajara) el 17 de Agosto de 1952. Hijo de familia numerosa, sus padres son pequeños industriales en el ramo de la madera. Ingresó en la Compañía de Jesús el 1 de octubre de 1974; fue ordenado sacerdote el 21 de Junio de 1987 e hizo los últimos votos en la Compañía el 22 de noviem - bre de 1993.

Provincial desde el 28 de junio de 1999. Licenciado en Teología Dogmática por la Universidad Pontificia Comillas Madrid (UPCO) y Doctor en Historia Moderna y Contemporánea con Premio Extraordinario por la Universidad Autónoma de Madrid. Hasta que fue nombrado Provincial en 1999 ha vivido siempre con los jesuitas en forma - ción.

Durante muchos años ha dirigido el Archivo Histórico de la provincia de Toledo de la Compañía de Jesús, sito en Alcalá de Henares. También ha colaborado muchos años en la pastoral del Templo del Sagrado Corazón que la Compañía tiene en la calle Maldonado de Madrid.

De 1989 a 1999 ha sido profesor ayudante y asociado en el Departamento de Historia Contemporánea de la UAM. Ha impartido, entre otras, las siguientes materias: Historia de las Doctrinas Políticas, Historia de España del Siglo XX e Historia de las Religiones. Durante ese mismo tiempo fue profesor de Historia Moderna de la Iglesia en la Facultad de Teología de la UPCO. Durante cinco años dirigió la Revista ESTUDIOS ECLESIASTI - COS

Es autor de las obras Síntesis de Historia de la Iglesia.Baja Edad Media, Reforma y Contrarreforma (1303-1648), Ediciones de la UPCO, Madrid 1994, 280 pp. y de Los bienes de los jesuitas. Disolución e incautación de la Compañía de Jesús durante la Segunda República, Trotta, Madrid, 1995, 422 pp. Amante de la conversación, de los deportes, de los paseos y del trabajo. Convencido de que los más importante en la vida es llevar adelante el lema y el sueño ignaciano de EN TODO AMAR Y SERVIR.



Carretera CM 2112

En estos días se está terminando de asfaltar y señalizar el tramo de Tordesilos a El Pobo de Dueñas, habiéndose abierto ya al tráfico rodado la variante de Tordesilos. Con una velocidad adecuada se tardan unos 10 minutos entre El Pobo y Tordesilos, con lo que se han ganado más de 10 minutos en este trayecto.

Por lo que respecta a la segunda fase de la carretera CM 2112 (Tordesilos-límite Orihuela), el 19 de enero la visitaron el Delegado de la Junta, Juan Pablo Herranz, el Delegado de Obras Públicas, Abilio Martín, el Director del Parque Natural del Alto Tajo, Antonio Solís, así como un equipo de ingenieros y técnicos, a fin de valorar el impacto medioambiental que supondrán las obras de dicha carretera. En la visita estuvieron presentes miembros de los Ayuntamientos de Alustante y Tordesilos.

Entre las novedades que se han podido observar en la conversación mantenida con los políticos y técnicos arriba citados, está la proyección de un nuevo trazado muy recto con respecto a la carretera actual, si bien, por motivos medioambientales, las famosas curvas de la Cuesta de Tordesilos tendrán que mantenerse, aunque acomodadas a los criterios

de anchura y firme de la nueva carretera.

Por otro lado, hay que señalar como positiva para Alustante la supresión del proyecto de la variante que alejaba mucho la carretera del pueblo, es decir, que la carretera CM 2112 pasará de nuevo por la travesía urbana de Alustante, por el trazado actual. En cuanto a las fechas que se han dado al Ayuntamiento, parece ser que el proyecto definitivo no estaría finalizado hasta finales del 2004, con lo que los trámites hasta la licitación no llegarían hasta bien adelantado el 2005.

Plaza de toros.

Por parte del ayuntamiento se han llevado a cabo durante todo el invierno una serie de gestiones para proveer de una plaza de toros fija. En principio se pensó realizarla de obra, si bien, tras calcularse su valor, por considerarse una obra demasiado cara y larga de construir, se ha decidido comprar una plaza de toros portátil que permanezca ubicada durante todo el año en un lugar determinado.

Se están valorando y visitando varias plazas de este tipo. Por lo que respecta al lugar de ubicación, después de fracasar las negociaciones para

adquirir un terreno cercano al recorrido antiguo del encierro, se ha dispuesto trasladar la plaza al comienzo del Paso, a orillas del polígono ganadero y muy cerca de la serradora y la carretera de Alcoroches.

Solicitud de subvenciones.

Durante los meses de enero, febrero y marzo, en los que suelen hacerse públicas las convocatorias para subvenciones, se han pedido la financiación de una serie de proyectos como los siguientes: se ha solicitado a la Consejería de Agricultura una subvención para la rehabilitación de las arboledas; otra ayuda para el acondicionamiento de Accesos e infraestructuras municipales, solicitada a la Consejería de Presidencia de la Junta, dentro del Fondo de Acción Especial. En otro orden de cosas se ha pedido un centro de Internet para Alustante, así como la instalación de antenas para la facilitar la conexión a Internet vía satélite, acogiéndose el Ayuntamiento a unos convenios de colaboración con la Diputación y la Consejería de Ciencia y Tecnología.

Consultorio local.

Se prevé que el próximo 1 de junio de 2004 –siempre que la Consejería de Sanidad envíe el material sanitario solicitado- se abra al público el consultorio de la Plaza al público. En él se dará como hasta ahora el servicio de consulta médica (PARA VECINOS Y NO VECINOS) y enfermería.

Frontón.

Se espera también tener terminado el frontón para ese mes de junio. En estos momentos el ayuntamiento está diseñando un horario de apertura y cierre diarios para su correcto uso.



NO
A LA
GUERRA



SI
A LA
PAZ